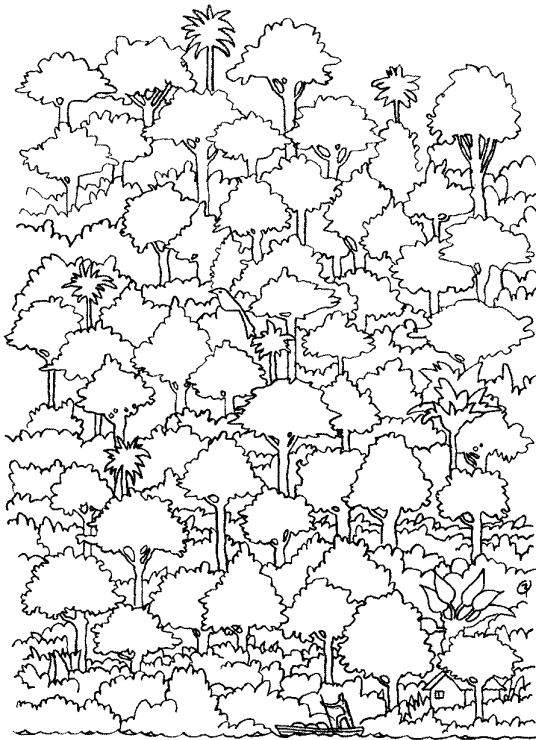


El parque nacional Utría, un *lugar-red*

Una propuesta de análisis socioambiental para la gestión de Áreas Protegidas

Dolly Cristina Palacio T.*



Palabras clave:
conservación de la
naturaleza, análisis de
lugar, análisis de redes
sociales, gestión de Áreas
Protegidas, participación
social, Colombia.

Recibido: 19-11-2001
Aprobado: 17-04-2002

* Trabajadora Social de la
Universidad Externado de
Colombia. Ph.D. en
Estudios de Desarrollo y
Medio Ambiente y M.Sc. en
Ciencias Económicas y
Desarrollo Social del Centro
de Estudios para el
Desarrollo, Universidad de
Gales (Reino Unido).
Actualmente es
investigadora en el Centro
de Investigaciones de la
Universidad Externado de
Colombia..

RESUMEN

La dimensión social en el marco de las Áreas Protegidas es uno de los temas centrales en el debate actual sobre los procesos de establecimiento y manejo de las mismas. La mayor preocupación en el contexto colombiano y otros países llamados del Tercer Mundo es sobre la legitimidad que éstas tienen en el contexto local, y los posibles caminos para lograr que el objetivo de conservación para el cual se crearon sea coherente con las necesidades locales y globales tanto de las poblaciones humanas como de los ecosistemas. Es así como este artículo intenta ofrecer una propuesta de análisis de las interacciones socioambientales de los territorios donde están localizadas las Áreas Protegidas usando el concepto de *Lugar-Red* como unidad de análisis y el *Análisis de redes sociales* como metodología analítica para identificar y estimar las interacciones socioambientales. Este marco teórico metodológico se ilustrará con un estudio de caso que analiza las interacciones de los grupos organizados e instituciones con el Parque Nacional Natural Utría, con el fin de destacar la importancia de estas herramientas analíticas para facilitar los procesos de toma de decisiones sobre el manejo y conservación de los valores biológicos y ambientales, involucrando a los actores sociales y su entorno ambiental en la gestión de las Áreas Protegidas.

ABSTRACT

The social dimension in the framework of Protected Areas Management and Conservation have been increasingly incorporated in the last few years. The main issue, in the Colombian context and those of the so-called Third World countries, is the legitimacy of Protected Areas at local level and the possibilities to achieve both the goals of conservation and to meet local people's needs. In this respect, this article seeks to contribute to the analysis of social-environmental interactions of Protected Areas using the concept of *Place-Network* as a unit of analysis and *Social Network Analysis* as an analytical tool to identify and estimate them. Utilising this theoretical and methodological framework, this article also illustrates with a case study, the Utria National Park of Colombia, the relevance of this tools of analysis to facilitate decision making.

Introducción¹

La conservación de valores biológicos mediante la estrategia de establecimiento de Áreas Protegidas (APs)² en la mayoría de los países del llamado Tercer Mundo se ha llevado a cabo separadamente de la identificación de las necesidades de conservación y manejo ambiental local y regional (West y Brechin, 1991; Brechin, *et al.*, 1991; Amend y Amend, 1995; Ghimire y Pimbert, 1997; McNeely, 1998). Este aislamiento ha propiciado procesos conflictivos entre los administradores de las APs y las entidades territoriales y demás proyectos de desarrollo sectoriales, al igual que ha generado enfrentamiento entre los pobladores locales de los territorios donde las APs han sido creadas y las autoridades ambientales encargadas de su conservación. Es así como en los últimos diez años se ha venido incluyendo en los procesos de establecimiento y gestión de las APs componentes de análisis social, que contribuyen al conocimiento de estos espacios geográficos en su condición de territorios humanos (West y Brechin, 1991; Ghimire, 1994; Amend y Amend, 1995; Ghimire y Pimbert, 1997; McNeely, 1998; WWF, 1999).

Este artículo es una contribución específica al conocimiento de las interacciones socioambientales y las estructuras socioambientales que se configuran en un territorio definido como Área Protegida (AP)³. La primera parte de este artículo se concentra en presentar el *Lugar-Red* como construcción conceptual para describir y analizar las interacciones socioambientales en el contexto de las APs. Esta propuesta busca encontrar el sig-

nificado de los componentes sociales, ambientales, espacio-temporales y políticos articulados al "análisis de lugar" retomando las propuestas teóricas de Callon (1986), Ingold (1992), Massey (1997), Law (1999) y Latour (1999).

La segunda parte se ocupa de los asuntos metodológicos relacionados con una perspectiva analítica estructuralista llamada el Análisis de Redes Sociales (ARS), y argumenta por qué es importante su introducción como herramienta metodológica para la observación, descripción y comprensión de las interacciones socioambientales. En la tercera y última sección se presenta el caso del Parque Nacional Natural Utría, y las interacciones sociales y socioambientales que estructuran su paisaje. Con este caso se busca dar espacio a la discusión sobre los alcances y los límites principales de la propuesta teórica y metodológica, al igual que sus posibles usos en la gestión de las APs bajo un estilo participativo, incluyente y pluralista.

La propuesta teórica

La dimensión social de las APs

La dimensión social de la conservación en las APs, entre muchas otras razones, hace más eficaz los objetivos de conservación de la biodiversidad (McNeely, 1994, 1998) y previene el impacto social negativo que han sufrido algunos grupos sociales específicos de la población por el establecimiento de las APs en lugares geográficos concretos (West y Brechin, 1991; Amend y Amend, 1995; Ite, 1996, 1997, Pimbert y Ghimire, 1997).

¹ Presentación para el tercer seminario de la ACIUR "Trayectorias y perspectivas", Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, mayo de 2000. Producto del trabajo de grado para obtener el título de Ph.D. en la Universidad de Gales (Reino Unido) con el apoyo de Colciencias.

² Áreas protegidas "son segmentos de tierra o mar destinados para la conservación de la biodiversidad y de los procesos culturales asociados con el mantenimiento de los recursos naturales mediante disposiciones legales y otros medios efectivos" (McNeely, 1994).

³ AP es el singular de áreas protegidas, y se usará según sea el caso.

Las herramientas metodológicas más desarrolladas en el campo social para el establecimiento de las APs incluyen métodos de análisis del impacto social de las APs en las poblaciones locales, aproximaciones participativas rápidas, e integración de los proyectos de creación de Áreas Protegidas en un marco de planeación territorial. De igual manera, los esfuerzos teóricos y metodológicos invertidos para incorporar la dimensión social en el proceso de establecimiento y gestión de las APs han introducido en la agenda de la conservación *in situ* temas tales como los dilemas del desarrollo y el medio ambiente, la pobreza, los derechos de las comunidades que ocupan ancestralmente los territorios donde las APs son establecidas, la participación social y también las necesidades de mantenimiento de la oferta ambiental para complejos sociales y económicos a escalas regionales y globales dependientes de los procesos ecológicos y ambientales protegidos por las APs (por ejemplo, suministro de agua, energía, materias primas para la construcción de infraestructura urbana, alimentos para mercados regionales, nacionales e internacionales, materias primas para la industria, entre tantos otros). Sin embargo, estos estudios necesitan hacer explícita la forma como se construye el territorio por parte de los grupos sociales locales, los grupos conservacionistas, los científicos y los políticos con sus discursos y sus patrones de relación bajo los cuales sus intereses están estructurados, con el fin de ser capaces de proponer fórmulas de gestión más eficaces. El presente artículo hace una contribución en este sentido con un énfasis especial en el

conocimiento de las interacciones socioambientales y sus variaciones y yuxtaposiciones, teniendo en cuenta que los actores vinculados a los lugares donde las APs son establecidas, tienen prácticas y significados diversos que moldean su paisaje. A continuación se presentará este marco conceptual con el cual se intenta definir el *Lugar-Red*, el cual ofrece principalmente una mirada relacional a la configuración del paisaje de los lugares donde las APs son propuestas o establecidas.

El Lugar-Red y sus componentes

El concepto de *Lugar-Red* nos habilita para observar tanto las condiciones objetivas del *lugar*, como las relaciones que le dan forma y significado, y que constituyen la *Red*. El concepto de *lugar* tiene sus orígenes en la geografía humana, y fue especialmente definido por Richard Harsthorne a principios del siglo XX como un elemento complejo: "El lugar, es una constelación intrincada compuesta por varias características del espacio" (Barnes y Gregory, 1997: 293). Actualmente, hay dos tendencias principales que definen el *lugar* en el campo de la geografía humana: la definición que ofrece Harvey (1997) quien le otorga un carácter esencial al *lugar*, diciendo que es una entidad fija de donde las gentes apropian su bienestar, y la de Massey (1997), quien afirma por el contrario, que el *lugar* no tiene características fijas, ni tiene siquiera bordes espaciales fijos. Los lugares, al ser definidos desde adentro y desde afuera, son necesariamente espacios de conflictos y contradicciones; el *lugar* no constituye entonces una única entidad.

DOLLY CRISTINA PALACIO T.

Sin negar los elementos objetivos del lugar, dice Massey (1997), éste debe ser analizado como la consecuencia de una multiplicidad de intersecciones de flujos generalizados, de estructuras de poder, de discursos y de subjetividades.

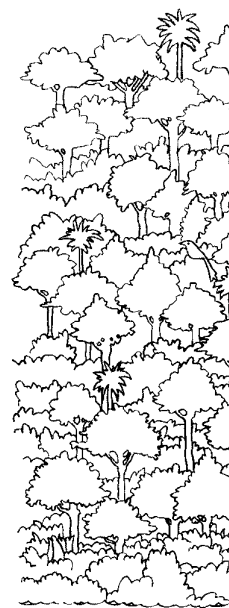
Si adoptamos las observaciones conceptuales de Doreen Massey, el *lugar* es también *red*, en tanto éste no sólo representa el espacio geográfico objetivo con sus características ecológicas, sino también las relaciones sociales que lo conforman y lo moldean. Entonces, para entender el *Lugar-Red*, debemos observar las interacciones socioambientales que lo configuran, incorporando cuatro aspectos conceptuales para entenderlo y, por qué no, para transformarlo, ya no en el plano teórico sino en el plano práctico.

El primer concepto vinculado a la construcción específica del *Lugar-Red* es el de *actor social*. El actor social en el contexto de la teoría del Acto-Red (Law, 1999) es uno de los polos que configura la acción humana. El actor social es el sujeto que ejerce la acción, es el polo de la agencia. El actor social puede ser un individuo o un colectivo de individuos organizados con sus propósitos e identidades, que desempeñan una acción acorde con su autodefinición o la definición que otros hacen del actor como individuo o como colectivo (Law, 1999). El otro polo de la acción humana, es *la red*. La red está configurada por todo aquello (humano y no humano) que el actor social logra incorporar en su práctica para desempeñarse en ella y para llevar a cabo sus propósitos. La red es el espacio estructural de la acción. Por tanto, la red a la vez potencia y limita la acción.

El segundo aspecto importante en la construcción del *Lugar-Red* es la *dimensión espacio-temporal* en la que se inscribe la acción humana. Esta dimensión hace parte de la estructuración de la acción (Turner, 1988). El tiempo y el espacio también funcionan como límites y potencialidades de la acción. Con este aspecto conceptual se busca inscribir las prácticas sociales como entes que tienen una duración y una localización. En la gestión ambiental, éste es un aspecto central pues las acciones humanas no son un listado abstracto sino emergencias espacio-temporales, unas más o menos intensas, otras más o menos duraderas y continuas.

El tercer aspecto de la práctica social de la que estamos hablando aquí involucra *elementos ambientales*. Los elementos ambientales, como los define la antropología ecológica en la propuesta de Ingold (1992), tienen una doble naturaleza: su existencia objetiva y su construcción subjetiva. Los elementos ambientales al ser apropiados dentro de una práctica social específica adquieren un significado particular. Por ejemplo, una piedra tiene un significado si es apropiada por un actor social para ser lanzada en un acto de defensa, y adquiere otro significado cuando es usada para hacer parte de un proyecto de construcción de una pared. La piedra objetivamente puede ser la misma, pero su integración en la práctica social hace de la piedra en cada caso un objeto diferente.

Finalmente, el cuarto aspecto se refiere al concepto de *poder*. La configuración del paisaje se define por las relaciones sociales y ambientales en un tiempo y espacio determinados, dando lugar a las tendencias que



resultan de un arreglo particular de sujetos humanos y no humanos que se organizan de determinada manera en el tiempo y en el espacio. Estos arreglos socioambientales son producto de las relaciones de poder que se estructuran entre actores sociales, y entre éstos y su entorno ambiental. Las relaciones de poder tienen origen, según esta teoría, en la capacidad de apropiación de los actores sociales sobre otros actores y los elementos ambientales para lograr sus propósitos. Esta capacidad de apropiación incluye cuatro procesos principales: la problematización, la inclusión, la movilización y, finalmente, el logro del propósito inicial (Callon, 1986). Es decir que el poder, en este sentido, tiene relación con la capacidad de los actores sociales de envolver a “otros” humanos y no humanos para crear y establecer formas de organización y orden social, territorial y ambiental para lograr sus propósitos.

Para resumir, los componentes centrales del *Lugar-Red* son los actores sociales en interacción entre ellos y con el entorno ambiental en un espacio y tiempo determinados, y las relaciones de poder que se establecen entre ellos. Estas interacciones involucran intercambios y flujos de significado (material y simbólico), acuerdos y conflictos entre los actores y entre éstos y el medio ambiente, teniendo en cuenta los significados que los actores sociales dan a su medio ambiente en su práctica social. Las Áreas Protegidas en este sentido son definidas en los términos del *Lugar-Red*, pues un AP está constituida por la superposición de interacciones socioespaciales y socioambientales constituidas por las prácticas de los actores sociales que actúan y de-

finen el espacio biogeográfico donde las APs son establecidas y las estructuras de poder definidas por la normatividad y las instituciones que la constituyen en el marco del “orden territorial”.

El Análisis de Redes Sociales en la identificación y caracterización del *Lugar-Red*

Una de las principales herramientas metodológicas para representar el *Lugar-Red* de un AP, y en particular las interacciones socioambientales y las estructuras de poder que la componen, es el Análisis de Redes Sociales, ARS. El ARS ha sido regularmente aplicado para observar patrones de relaciones sociales, con el fin de responder preguntas sobre la estructura y los patrones del comportamiento humano entre unidades que interactúan, develando aspectos de su estructura en distintos aspectos sociales, ambientales y económicos (Wasserman y Faust, 1994). Adicionalmente, la perspectiva del ARS contribuye grandemente a la comprensión del poder social teniendo en cuenta que esta perspectiva hace énfasis en que el poder es inherentemente relacional (Hanneman, 2001). El poder está directamente relacionado con las oportunidades y restricciones que los actores tienen en la estructura de relaciones en la que éstos están inmersos. Así pues, la posición favorable o desfavorable de los actores en una red está determinada por sus vínculos con otros actores, y en este caso también con el medio ambiente. Es así como un mayor número de vínculos hace que un actor se encuentre en una posición más fa-

vorable, en términos de oportunidades, y esto hace que este actor adquiera mayor poder en dicha estructura de relaciones. Con el fin de observar algunos aspectos del poder en el ARS, el grado de centralidad de los actores dentro de un sistema relacional es un tema relevante. Uno de los principales medios del ARS para observar y representar la centralidad de los actores en sus esquemas relacionales son las *socio-matrices* y las *matrices de afiliación*.

Las *socio-matrices* representan relaciones entre actores sociales. Los vínculos que pueden observarse entre los actores son múltiples; por ejemplo, el reconocimiento existente entre ellos, intercambios, identidad, etc. Estas matrices tienen dos tipos de resultados: los grados de entrada y los grados de salida. El grado de entrada (g.e.) (*ver* cuadro 1) es el resultado de la sumatoria vertical de los vínculos de cada actor, y expresa el número de vínculos que cada uno de los actores de la red establece con el conjunto de actores ubicado en la columna. Con este resultado se puede observar la propiedad de la red llamada *popularidad*. Esta propiedad, vista desde las relaciones de poder, está relacionada con el prestigio de un actor en la red, debido a que un gran número de los actores de la misma establecen o quieren establecer relaciones con él (Hanneman, 2001) (Ej. Hay un grado de popularidad igual para los actores a, b y c, lo que indica que hay una centralidad muy similar entre todos en cuanto a su prestigio). El grado de salida (g.s.), es decir la sumatoria de vínculos que un actor obtiene en la línea horizontal, expresa el número de relaciones que el actor establece con otros;

dicha propiedad se llama *expansión*. La expansión está relacionada con la capacidad de influencia de los actores en la red, es decir con la capacidad para establecer relaciones con otros en una proporción alta relativa al tamaño de la red en la que está participando (*ver* cuadro 1). (Ej. El actor representado con la A tiene una capacidad de influencia mayor sobre el resto de los actores de la red).

CUADRO 1

Actores	a	b	c	d	g. s.
A	0	1	1	1	3
B	0	0	1	0	1
C	1	0	0	0	1
D	1	1	0	0	2
g.e.	2	2	2	1	7

Las *matrices de afiliación* se caracterizan por representar los actores y su participación en determinados eventos, generalmente membrías o interacciones con entidades sociales o no humanas, o con lugares geográficos. En el caso de las interacciones socioambientales, se observan las relaciones de un conjunto de actores con un AP, con sitios específicos dentro del AP o con elementos ambientales de la misma. Las propiedades que se observan en estas matrices son la *tasa de participación* y el *tamaño de los eventos*. La *tasa de participación* muestra la presencia de un actor social en un número determinado de eventos. El *tamaño de un evento* revela cuántos actores están afiliados a dicho evento. Es así como con las matrices de afiliación podemos conocer conjuntos de actores relacionados entre sí

territorios 8

⁴ Es importante aclarar que estos actores son sólo una muestra de todos aquellos que influyen en la estructuración del paisaje de PNNU. Este ejemplo es, pues, apenas un ejercicio que ilustra la aplicación de la herramienta, mas no da cuenta comprehensiva de la complejidad de actores presentes en la región y sus vínculos.

o con sitios y elementos ambientales concretos dentro de un AP, entendida ésta como un *Lugar-Red* (ver cuadro 2). (Ej. Los actores 3 y 4 están articulados al elemento ambiental a, los actores 1 y 2 al c, lo que implica que son actores que no se relacionan entre sí, teniendo en cuenta su articulación con los elementos ambientales del lugar).

CUADRO 2

Actores	a	b	c	d	g. s.
1	0	1	1	1	3
2	0	0	1	0	1
3	1	0	0	0	1
4	1	1	0	0	2
g.e.	2	2	2	1	7

Estas propiedades permiten observar el tipo de apropiación de un elemento ambiental de acuerdo con la cantidad de actores que se relacionan con éste; o sea que podemos ver que puede haber formas de apropiación restringidas a uno o pocos actores o formas de apropiación masivas, es decir, establecida por la mayoría de los actores articulados a la red. Con esta observación podemos ver conflictos, competencias, cooperación y otras formas de distribución de los espacios geográficos (territorios) y de los elementos ambientales (recursos naturales) entre los actores sociales articulados al AP.

El *Lugar-Red* del Parque Nacional Natural Utría (PNNU)

Con el fin de mostrar la información de este estudio de caso, primero se hará una breve

reseña sobre el PNNU; en segundo lugar se presentarán los actores observados para la construcción de este caso, incluyendo una breve reseña sobre sus discursos y prácticas, especificando su permanencia en el tiempo y en el espacio relacionados con el área del PNNU. Se describirán, entonces, sus interacciones identificadas en los discursos mediante socio-matrices y matrices de afiliación, haciendo el análisis sobre las relaciones de poder y su estructura, utilizando el ARS y las propiedades que dan señales de dichas estructuras.

El ejercicio de análisis se realizó con ocho organizaciones, unas gubernamentales, otras no gubernamentales y otras comunitarias, todas involucradas de una u otra manera en objetivos de conservación en la zona norte del Pacífico chocoano en Colombia: 1. Orewa- Cabildo de El Valle. Boroboro PNNU. 2. Asproval (Asociación Progresista del Valle). 3. Las autoridades del Parque. 4. Fundación Natura. 5. Fundación Inguedé. 6. Biopacífico. 7. IIAP (Instituto de Investigaciones del Pacífico). 8. Plan Pacífico⁴.

Estas instituciones y organizaciones diligenciaron un cuestionario sobre los vínculos sociales y ambientales que ellos establecieron con otros actores sociales y elementos ambientales en el PNNU entre 1994 y 1998 y sus zonas aledañas, para el desarrollo de las actividades propias del objeto y razón social (misión, visión) de su organización, en específico aquella relacionada con el espacio geográfico donde está localizado el PNNU. La información recogida en estos cuestionarios se tabuló en socio-matrices y matrices de afiliación, con el propósito de

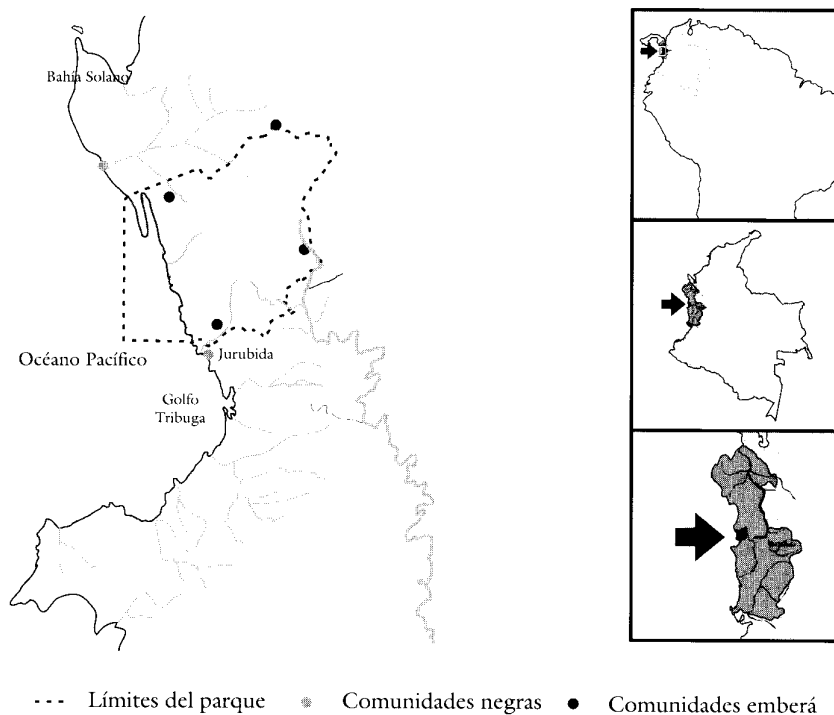
identificar los actores centrales para cada actor en su práctica institucional y los elementos ambientales involucrados en la misma.

El Área Protegida: sus límites espaciales y temporales

El PNNU fue creado en 1987 por resolución presidencial con un área de 54.300 hectáreas, de las cuales 12.000 son área marina. El PNNU está ubicado en los territorios municipales de Nuquí, Bahía Solano, Alto Baudó y Bojayá, y se traslapa con los terri-

torios de los resguardos indígenas de los pueblos Emberá del Valle-Boroboro, Baudó y Bojayá (*ver mapa*). Los poblados más cercanos del PNNU vía marina, son El Valle, Bahía Solano y Nuquí. La observación social de este trabajo se hizo con instituciones y organizaciones comunitarias que tiene su rango de acción en el área del PNNU y sus zonas circundantes, incluyendo El Valle, Bahía Solano y Nuquí. De los resguardos sólo se tuvo noticia del trabajo del cabildo del resguardo El Valle-Boroboro.

Ubicación del parque nacional Utría



EL PARQUE NACIONAL UTRÍA, UN LUGAR-RED

territorios 8

⁵ El tiempo de permanencia es calculado del año de su creación hasta 1998, año en el cual se hace el corte de observación.

territorios 8

El rango de tiempo de observación de las interacciones contempla el período comprendido entre 1994 y 1998. Se observa durante este periodo las relaciones que los actores encuestados establecieron con otros grupos y con los elementos ambientales del territorio necesarios para desarrollar sus acciones. Sin embargo, e igualmente importante en este análisis, es el tiempo de existencia de cada uno de estos colectivos sociales e institucionales y el período de su acción en la zona. El tiempo de permanencia de los actores en espacios geográficos específicos es esencial como elemento indicador de la influencia que éstos ejercen sobre los mismos y sobre las características de arraigo y permanencia de los actores mismos, lo que a su vez se relaciona con el poder de los actores sobre otros y sobre el territorio en el largo plazo.

Los grupos sociales que son la base del contexto de la acción de los ocho actores que hacen parte de este análisis tienen rangos temporales diferentes. Los pueblos Emberá están asentados en la zona desde tiempos precolombinos. Las comunidades negras tienen un establecimiento aproximado en la zona de más de 150 años (Palacio, 1990). Los colonos *paisas* (gentes del interior del país) fluctúan entre los 60 y los 10 años en períodos de colonización que se identifican desde 1935 con el establecimiento de la colonia de Bahía Solano, el establecimiento del aeropuerto del mismo municipio en 1968 y las diferentes migraciones en los ochenta y noventa. Las instituciones y las organizaciones que se encuestaron tienen una presencia en la zona que fluctúa entre los 14 años⁵ (caso

del cabildo indígena del Valle-Boroboro) y los 2 años (caso de IIAP), lo cual marca una escala de tiempo de existencia como colectivo diferente a la de los pueblos asentados y su tradición.

Características ambientales del lugar

El PNNU está localizado en la zona sur de la Serranía del Baudó, cuyo pico más alto es el Alto del Buey, con 1.400 msnm. Esta zona se caracteriza por sus grandes acantilados y pequeñas entradas del mar compuestas principalmente por arenas aluviales y, en algunos casos, de residuos de las formaciones coralinas (Garcés y De la Zerda, 1994).

Los principales criterios que hicieron de esta zona un Parque Nacional hace más de 15 años están íntimamente relacionados con los ecosistemas que allí se encuentran y su representatividad biológica de los biomas de la provincia biogeográfica del Chocó: ecosistemas y comunidades marinas de hábitat pelágicos y costeros incluyendo arrecifes coralinos; ecosistemas y comunidades en la interfase tierra-mar con asociación de manglares, estuarios, deltas, playas arenosas y rocosas; ecosistemas y comunidades terrestres, incluyendo bosque de colina, cadenas montañosas con un relieve intrincado y un complejo sistema hidrológico de ríos que van al mar (Sánchez y Hernández en Ulloa *et al.*, 1996).

Los últimos estudios sobre la ensenada de Utría han encontrado que las 33 hectáreas de manglares situados a lo largo de su zona costera es el hogar de un amplio rango de especies típicas de la zona costera del Pacífico.

co (Viera en Ulloa *et al.* 1996:59). Finalmente, las fotos de satélite de 1991 y su fotointerpretación presentan esta zona como una de las menos intervenidas de la región, con sólo el 4,8% del territorio con algún rasgo de intervención humana; el resto, 95,2%, muestra la existencia de un bosque robusto y espeso (Posada en Ulloa *et al.* 1996:60).

Los actores y sus discursos

Es muy complejo acceder al conocimiento del discurso que los actores tienen sobre sus acciones, y mucho más difícil medir la correspondencia que existe entre esta conciencia discursiva y sus acciones (Giddens, 1984; Turner, 1988). La señal que da un discurso sobre la acción del actor puede ser contradictoria y a veces errónea. Sin embargo, la forma en la que los actores sociales dan explicación discursiva (oral o escrita) de su acción dice mucho de la conciencia que tiene de ella, sus intereses y sus propósitos. Así, aquí se expondrán algunos elementos simplificados de lo que estos actores dicen sobre su práctica en un período de cuatro años (1994-1998) con el fin de observar las superposiciones y articulaciones que hay entre ellas, dando forma al paisaje y a las estructuras de relación social y ambiental en el AP que nos ocupa⁶.

La organización de los Emberá y los Wounaan –Orewa– se creó con la participación de algunos estudiantes indígenas de la Universidad Tecnológica del Chocó en 1981 (Quira, 1989). Después de la creación de esta organización, una de sus principales acciones fue la legalización de los resguardos

de los Emberá y Wounaan del Chocó. *El resguardo Emberá del Valle; Boroboro* fue constituido en 1984 y con su configuración se creó el primer cabildo indígena de este resguardo. El grupo entrevistado para este trabajo plantea como uno de los aspectos centrales de su acción en el territorio la conservación de sus tradiciones, y reclama su derecho a tomar decisiones sobre su territorio bajo las creencias y formas de gobierno propias de su pueblo. De igual forma, reclama las zonas de pesca que ancestralmente usaban sus comunidades en la zona de la ensenada de Utría y muestra interés por el manejo de los animales de caza (Ulloa *et al.* 1996). Adicionalmente, los bosques espesos de las montañas los define como zonas sagradas donde se refugian los animales y donde el Jaibaná hace sus ritos. Los actores nombrados por este actor para llevar a cabo su objetivo en su territorio son entre otros, descritos en este lenguaje: los representantes del cabildo indígena, hombres, espíritus, dioses, seres reales, seres mitológicos y el Jaibaná. Todos ellos contribuyen o afectan el cuidado de su territorio y son centro de su acción. De igual manera, este mismo grupo está vinculado a las actividades cotidianas de todo habitante del resguardo, y ha participado en la identificación de las especies animales y vegetales con las que ellos se relacionan para llevar a cabo su vida colectiva. Nombran en estos reconocimientos 78 especies animales (Ulloa *et al.* 1996). Su forma de hablar del territorio involucra a la madre naturaleza y a los animales del mundo superior y el mundo inferior como formas particulares de ver y describir el hábitat que constituye su territorio.

⁶ En otro documento (Palacio, 2001) se encuentra el texto completo de la construcción cualitativa de los discursos usando las herramientas descriptivas y analíticas de la teoría del Actor-Red (Callon, 1986; Latour, 1999; Law, 1999).

⁷ Libres es como se les llamaba y aún se les dice en la región a los negros que consiguieron su libertad por medio de la compra a sus amos de la misma. Por sus acciones de resistencia son llamados cimarrones.

El segundo actor entrevistado fue la *Asociación Progresista del Valle-Asproval*, constituida por jóvenes agricultores egresados del Tecnológico Agrícola de El Valle y organizados con el apoyo de la Fundación Natura en el período 1988-1992, como parte de la política de integrar los grupos sociales locales a la conservación del PNNU y sus zonas aledañas. Este grupo, después como ente autónomo, sigue haciendo actividades orientadas al desarrollo sostenible de la cuenca del río Valle, una de las zonas de amortiguación más importantes del PNNU. Asproval es un grupo compuesto por lugareños del corregimiento del Valle. Este villorrio, según los relatos locales, se pobló a mediados del siglo XIX por descendientes de esclavos cimarrones y libres⁷, y desde entonces se recuerda la existencia de las familias que hoy pueblan el río y su desembocadura donde en la actualidad se encuentra el casco urbano del corregimiento de El Valle. El río es el centro de su acción y en él reconocen 128 especies de fauna y 123 de flora directamente relacionadas con su práctica (IIAP-SENA, 1999).

La *Fundación Natura* fue creada en 1986 por un grupo de empresarios colombianos que, motivados por un grupo de biólogos articulados a la actividad conservacionista internacional –principalmente con The Nature Conservancy–, vio en su creación una importante oportunidad para hacer visible el tema de la biodiversidad en Colombia. La Fundación Natura fue la primera ONG que firmó un acuerdo de cooperación con la entidad oficial encargada del manejo de los recursos naturales –Inderena– y su división de

Parques Nacionales, para el manejo de un AP, el PNNU. Si bien sus discursos sobre la conservación han variado durante los últimos 15 años, es importante destacar que durante el período en mención (1994-1998) la Fundación Natura combina los estilos tradicionales de manejo de la vida silvestre y la participación social haciendo convivir diferentes dimensiones de la conservación: por un lado una línea que hace énfasis en la investigación biológica bajo los parámetros de la biología de la conservación y la ecología del paisaje, y por otro la línea sobre la participación social y la construcción social del medio ambiente que busca la gestión local de los recursos naturales y los valores biológicos presentes en la zona. Durante el período de observación tuvo apoyos financieros de ONG conservacionistas internacionales y de gobiernos europeos.

La *Fundación Inguedé* fue creada en 1990 con el propósito de generar condiciones sociales y económicas a nivel local que permitieran la conservación de los ecosistemas locales mediante su usufructo sostenible. Es así como su primera propuesta se orienta hacia el uso sostenible de productos no maderables de la selva. Al igual que la Fundación Natura, busca el conocimiento científico, pero esta vez no con un propósito conservacionista exclusivamente, sino con el ánimo de hacer uso sostenible de los recursos locales y en esta línea dar una opción económica a las comunidades locales. Su principal acción y su discurso van dirigidos entonces a identificar y promover productos no maderables de la selva, y es así como se organizan comités en los pueblos locales tendientes a en-

contrar alternativas económicas bajo esta propuesta.

Las *autoridades del Parque*, inicialmente organizadas desde un orden central en la división de Parques Naturales del Inderena, hicieron presencia en la zona desde 1988 con una directora y dos guardabosques. La línea de manejo y gestión de los primeros años estaba dirigida a hacer cumplir las leyes (Decreto 622/77) mediante control y vigilancia, y los procesos de saneamiento que consisten en compra de predios a propietarios cuyas tierras quedaron dentro del perímetro declarado como AP. Con la presencia de la Fundación Natura como co-gestora, algunas prácticas de investigación científica, participación comunitaria y educación ambiental fueron integrándose en la labor conservacionista. Hacia 1995 las autoridades del parque iniciaron acciones propias de integración con las comunidades locales en la gestión del AP.

El *Plan Pacífico y Biopacífico*, el primero establecido desde el Departamento Nacional de Planeación para el desarrollo del Pacífico con componentes que buscaban el desarrollo sostenible y la conservación de los valores biológicos principales de la región, fue un instrumento que se consolidó durante el gobierno Gaviria (1990-1994) y se continuó durante el período presidencial de Samper (1994-1998). El segundo, como programa autónomo, fue creado bajo la cooperación multilateral y fue una iniciativa para asegurar el conocimiento, conservación y uso sostenible de la biodiversidad del Pacífico colombiano. Estos dos, articuladamente, buscaban establecer una política unificada entre go-

bierno y cooperación internacional para el Pacífico. Sus acciones financiaban principalmente la labor de organizaciones locales y grupos de investigadores, y evaluaban con su personal técnico la factibilidad de proyectos en tres líneas: conocer, conservar y usar bajo criterios de desarrollo sostenible los recursos biológicos de la región.

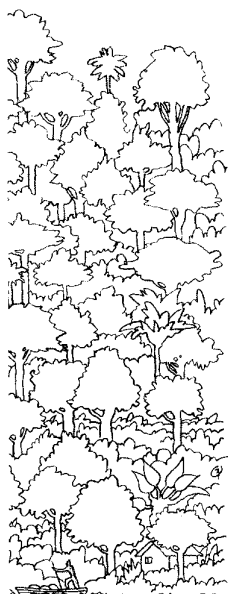
El *Instituto de Investigaciones del Pacífico-IIAP*, creado en 1997 y ordenado bajo la Ley 99 de 1993, por la cual se reestructura el sector ambiental, es uno de los entes que entra a participar como autoridad científica encargada de conocer y salvaguardar los valores ambientales, naturales y ecológicos del Pacífico colombiano, y con su conocimiento servir de directriz para la toma de decisiones sobre cualquier acción que pueda ir en detrimento o mejoramiento de la calidad ambiental de la región.

El Lugar-Red, una mirada desde las socio-matrices y las matrices de afiliación

• La socio-matriz

Con el fin de dar un ejemplo de aplicación de esta forma de representación de la realidad socioambiental, a continuación se presentan algunos de los resultados obtenidos en la socio-matriz producto de este ejercicio. El cuadro 3 muestra la lista de actores encuestados, que en adelante llamaremos “los actores de la red”, y la lista de actores nombrada por éstos. De igual forma muestra los resultados de la sumatorias de los vínculos entre los actores de la primera lista entre ellos y con otros actores nombrados por ellos⁸.

⁸ Estos últimos no fueron encuestados, pero el ejercicio sugiere continuar la investigación con los actores nombrados por el conjunto inicial de actores.



territorios 8

En la sumatoria de los vínculos de las columnas y filas de la socio-matriz podemos encontrar las propiedades de *popularidad* y *expansión* de los actores sociales de la red. En el grado de entrada de la matriz del cuadro 3, podemos observar los actores más *populares*. Recordemos que el grado de popularidad está relacionado con el prestigio,

y que éste, a su vez, está relacionado con el poder que un actor tiene para actuar.

Del cuadro 3 es posible distinguir cuatro subgrupos teniendo en cuenta la frecuencia de su aparición en las prácticas de los actores de la red (*ver* cuadro 4). El primer subconjunto de actores (clasificación 6-8) agrupa los actores más visibles de la red, es decir

CUADRO 3

GRADOS DE SALIDA Y DE ENTRADA DE LA SOCIO-MATRIZ (ACTORES DE LA RED NOMBRANDO OTROS ACTORES)

Actores	Grado de entrada	Grado de salida
Actores de la red		
1. Orewa-Cabildo indígena El Valle-Boroboro	4	15
2. Asproval (Asociación progresista del Valle)	4	18
3. Las autoridades del Parque	6	10
4. Fundación Natura	7	16
5. Fundación Inguedé	5	10
6. Biopacífico	7	15
7. IIAP (Instituto de Investigaciones del Pacífico)	3	14
8. Plan Pacífico	1	13
Actores nombrados por los actores de la red		
9. Representantes del cabildo indígena	6	-
10. Hombres	2	-
11. Espíritus	1	-
12. Dioses	1	-
13. Seres reales	1	-
14. Seres mitológicos	1	-
15. Jaibaná	2	-
16. Cabildos indígenas	6	-
17. Empresas de turismo	4	-
18. Autoridades municipales	7	-
19. Escuelas locales	3	-
20. Los comités de los productos no maderables de la selva	2	-
21. Propietarios de tierras	2	-
22. SENA	2	-
23. UMATA	5	-
24. ETI	4	-
25. Guías turísticos	2	-
26. Lancheros	2	-
27. Cazadores	4	-
28. Pescadores	3	-
29. Ministerio del Medio Ambiente	5	-
30. Codechocó	3	-
31. Organizaciones comunitarias locales	8	-

con mayor prestigio en tanto son reconocidos por los actores de la red. Los actores centrales según el grado de entrada son la Fundación Natura, Biopacífico y las autoridades del Parque. Estos actores son los más prestigiosos de la red. Casi todos los actores de la red los reconocen y tienen vínculos con ellos o buscan tenerlos. Recordemos que Biopacífico es un ente financiador de iniciativas en torno al conocimiento, uso y conservación de la biodiversidad en la región. La Fundación Natura tiene una gran influencia por ser co-gestora del Parque y por tener una línea social de manejo, y las autoridades del Parque son la autoridad visible del AP. Ésta es una ONG conservacionista, que ha

liderado el proceso de la investigación científica y la participación comunitaria para la conservación en los últimos 15 años en la región, y estos resultados reconocen este hecho.

El Plan Pacífico y el IIAP, por el contrario, no gozan de prestigio entre los actores de la red, bien sea por su acción tan reciente –como en el caso de el IIAP– como por su labor de dirección central pero su ausencia en las acciones locales. Ambas carecen de centralidad y visibilidad para los actores de la red. Otros actores, como la Fundación Inguedé y las organizaciones locales (Asproval y el cabildo indígena) se puede decir que tienen una centralidad media en cuanto a su prestigio

CUADRO 4

CLASIFICACIÓN DE LOS ACTORES POR GRADO DE POPULARIDAD DE LA RED

Clasificación de 6-8	Clasificación de 4-5	
Organizaciones comunitarias de las comunidades negras	Fundación Inguedé	Más populares (prestigiosos)
Fundación Natura	UMATA	
Biopacífico	Ministerio del Medio Ambiente	
Autoridades municipales	Orewa-Resguardos	
Las autoridades del Parque	PNNU	
Representantes de cabildos indígenas	Asproval	
	Empresas turísticas locales	
	Cazadores	
Clasificación 2-3	Clasificación 1	
IIAP	Plan Pacífico	Menos populares
Escuelas locales	Espíritus	
Pescadores	Dioses	
Codechocó	Seres reales	
Hombres	Seres mitológicos	
Jaibaná		
Comités de los productos no maderables de la selva		
Propietarios de tierra		
SENA		
Guías turísticos		
Lancheros		

territorios 8

en la red; su articulación está definida con algunos actores de la red pero no con todos. Son menos populares aquellos que tienen una constitución reciente, es decir que son una emergencia social reciente como el Instituto de Investigaciones del Pacífico. Existen otras entidades como el Jaibaná (que es la mayor autoridad indígena) y algunos actores de la vida indígena como son los espíritus y los seres mitológicos que obedecen a una clasificación del mundo única y diferente de los otros actores.

La segunda forma de medir estos vínculos es usando la propiedad de *expansión* de los actores, que se observa en el grado de salida de la matriz. Es importante recordar que en cuanto a las relaciones de poder esta propiedad está ligada a la capacidad de influencia de los actores sobre otros. El cuadro 5 ilustra la expansión de los actores de la red, mostrando la cantidad de actores que cada uno de los actores de la red incluye en sus prácticas. Como se puede ver, del cuadro 3 se extraen los valores del grado de salida para clasificar los actores que tienen mayor grado de expansión en el cuadro 5. Entre ellos están Asproval, Fundación Natura y el cabildo indígena El Valle-Boroboro que tienen un rango de interacción mayor de acuerdo con el número de actores que incluyen en sus prácticas de conservación. La centralidad de estos actores, medida por el grado de salida, se puede decir que es de carácter influyente, lo cual señala la capacidad o poder de los mismos para influir sobre los otros actores de la red con sus discursos y prácticas. Otros actores como Biopacífico y el Plan Pacífico

tienen alto grado de expansión en la red, debido a que son donantes o apoyan el desarrollo de las prácticas de conservación de los otros. Estos actores influyen en las prácticas de otros teniendo en cuenta que de ellos depende la línea de acción que los demás pueden desarrollar en términos de financiación de sus acciones.

El bajo grado de expansión en la red indica una interacción reducida en número con los actores que la conforman; esto quiere decir aislamiento y menos cohesión y participación con los actores que la constituyen. En nuestro caso, la Fundación Inguedé y las autoridades del Parque son las menos influyentes. La primera se concentra en un trabajo muy local, y las autoridades del Parque, por otro lado, muestran su poca interacción en los actores de la red, lo que hace de la gestión de control y vigilancia una gestión que involucra poco a la comunidad local y a la red de actores relacionados. Esta situación hace que el AP no sea central y tenga bajo poder de influencia en la red. A pesar de que éste es un actor prestigioso, es decir reconocido o visible, no involucra en sus prácticas a otros.

CUADRO 5
CLASIFICACIÓN DE LOS ACTORES POR SU GRADO DE EXPANSIÓN EN LA RED

Expansión alta	Expansión baja
Asproval	Fundación Inguedé
Fundación Natura	Las autoridades del Parque
Orewa-Resguardos	
PNNU	
Biopacífico	
Plan Pacífico	

DOLLY CRISTINA PALACIO T.

• La matriz de afiliación

En esta sección se presenta un ejemplo de aplicación de matrices de afiliación y sus propiedades, usando el mismo conjunto de actores, pero esta vez nombrando los elementos ambientales que apropian en sus prácticas de uso y conservación en el Parque y sus zonas aledañas. La lista de elementos ambientales que aparecen en el cuadro 6 se configuró usando las categorías que los actores sociales mismos les dan a éstos en su discurso⁹. Esta lista ofrece señales sobre las interacciones socioambientales y sus significados

CUADRO 6
LISTA DE ELEMENTOS AMBIENTALES

Elementos ambientales
a. Madre Naturaleza
b. 78 especies de fauna
c. 128 especies de fauna
d. 123 especies de flora
e. Fauna
f. Escenarios naturales en Cupica y Tribugá
g. Manglares
h. Bosque lluvioso
i. Bosque húmedo
j. Arrecifes coralinos
k. Estuarios
l. Colinas bajas
m. ETI (Entidades Territoriales Indígenas)
n. Zonas de uso
o. Calendarios ecológicos de uso
p. Inventarios biológicos
q. Zonas de manejo
r. Mar
s. La playa
t. El río
u. Los longos (zona rocosa de la costa)
v. Guandal*
w. Natal**

* Formación vegetal de Guandal

** Formación vegetal de Natal

sobre el lugar, en tanto los actores se afilian de forma diferente a los elementos ambientales que constituyen dicho lugar. Los vínculos entre nuestro conjunto de actores y los elementos ambientales listados en el cuadro 6 se representan en una matriz de dos modos. La información que de esta resulta es muy importante para identificar temas específicos y subconjuntos de actores relacionados con los mismos elementos ambientales.

La matriz de afiliación se configura con los ocho actores presentados en la lista de actores de la red (*ver* sección anterior) y la lista de elementos ambientales del cuadro 6. En el cuadro 7 es posible observar el resultado de la matriz en cuanto a su grado de salida. El grado de salida ofrece información sobre la *tasa de participación* de los actores en los elementos ambientales que ellos nombran como parte de su práctica.

Los puntajes más altos los obtienen Fundación Natura, cabildo indígena El Valle-Boroboro, Asproval y Biopacífico, lo cual indica que éstos tienen mayor *tasa de participación* por presentar un mayor número de vínculos con los elementos ambientales de la red. En este caso son actores que pueden presentar mayor centralidad en la interacción con el medio ambiente local, y por ende mayor arraigo, pues son quienes muestran un rango de interacción más compleja con el lugar (Palacio, 1990; IIAP-SENA, 1999). Otros actores, como la Fundación Inguedé tienen una tasa baja de participación; eso quiere decir que su práctica está localizada en unos elementos ambientales específicos (los productos de la selva) o globales (el bosque húmedo tropical) en el caso del Plan Pacífico debido a su intervención indirecta.

⁹ Seguramente muchos ecologistas y biólogos dirán que esta forma de clasificar los elementos ambientales no es valiosa habiendo clasificaciones científicas de éstos ya establecidas. Sin embargo, cabe aclarar que parte del significado de las cosas está impresa en su significante (Ingold, 1992) y, por tanto, es importante ver los vínculos tal como son establecidos por los actores con los elementos ambientales desde el discurso que captamos en los cuestionarios y documentos producidos por los actores de la Red.

CUADRO 7
LA TASA DE PARTICIPACIÓN DE LOS ACTORES
EN LOS ELEMENTOS AMBIENTALES

Actores	Grado de salida
1. Orewa-Resguardos PNNU	8
2. Asproval	13
3. Las autoridades del Parque	9
4. Fundación Natura	11
5. Fundación Inguedé	3
6. Biopacífico	12
7. IIAP	8
8. Plan Pacífico	7

En cuanto al *tamaño de los eventos*, vemos que la categoría más usada por los actores revela un mayor número de vínculos articulados a dicho elemento ambiental. Los elementos ambientales con tamaño pequeño significan que sólo un tipo de actores o un grupo reducido de ellos usan esa categoría (aproximación subjetiva) y ese elemento (aproximación objetiva) del medio ambiente. El cuadro 8 nos indica que las Entidades Territoriales Indígenas, ETI, los manglares y el bosque lluvioso son las categorías más usadas por los actores de esta red. Esta forma de nombrar el espacio y sus elementos ambientales nos muestra formas de legitimación de discursos y prácticas sociales con el lugar. Por ejemplo, las Entidades Territoriales Indígenas creadas por la Constitución Nacional de 1991 tienen un reconocimiento importante por casi todos los actores de esta red. Esta forma de nombrar el lugar tiene un referente jurídico no ambiental, y esto determina las relaciones de los habitantes locales entre

sí, quiénes son indígenas, quiénes no, quiénes tienen el derecho a usar y quiénes no, cómo se negocian las acciones entre actores, por ejemplo entre las autoridades del parque y las autoridades indígenas. El manglar y el bosque lluvioso son otras dos categorías con un número considerable de vínculos; esto quiere decir que son formaciones biológicas especiales para una mayoría importante de los actores de la red, y entonces cabe resaltar las competencias y conflictos de uso que hay en estos dos tipos de elementos ambientales con el fin de hacer compatibles dichas relaciones con la intención jurídicamente aprobada de la conservación biológica del AP.

Adicionalmente, hay elementos ambientales que son nombrados por determinados grupos sociales, lo cual marca otro tipo de relaciones de poder y de conflictos debido al monopolio de uso o apropiación por parte de un número restringido de actores. Estos conflictos muchas veces tienen que ver con el reconocimiento del "otro". Ej. Por un lado las instituciones no reconocen de manera explícita el manejo que las comunidades indígenas hacen de su territorio invocando sus ancestros y sus mitos. Por otro lado, los habitantes locales no reconocen el lenguaje científico-técnico que usan las instituciones para nombrar áreas de su territorio. Al parecer este es un problema de semántica, pero tiene realmente mucho más que ver con las acciones de los actores y la legitimidad de éstas desde la perspectiva del "otro" que con cómo nombrar "la cosa".

territorios 8

CUADRO 8

EL TAMAÑO DE LOS EVENTOS (ACTORES
NOMBRANDO ELEMENTOS ECOLÓGICO-
AMBIENTALES)

Elementos ecológico-ambientales	Grado de entrada
a. Madre Naturaleza	1
b. 78 especies animales	1
c. 123 especies animales	1
d. 128 especies de flora	1
e. Fauna	3
f. Escenarios naturales de Tribugá y Cupica	3
g. Manglares	5
h. Bosque lluvioso	5
i. Bosque húmedo	4
j. Arrecifes de coral	4
k. Estuarios	4
l. Colinas bajas	3
m. ETI (Entidades Territoriales Indígenas)	7
n. Zonas de uso	4
o. Calendarios ecológicos de uso	2
p. Inventarios biológicos	3
q. Zonas de manejo	3
r. El mar	3
s. La playa	2
t. El río	2
u. Los largos (zona rocosa de la costa)	1
v. Guandal	2
w. Natal	2

Conclusión

Las conclusiones que podemos sacar de este artículo contemplan tres aspectos. El primero está relacionado con las AP representadas bajo la categoría de *Lugar-Red*. En este sentido las APs son unidades del paisaje complejas donde la definición de los actores y sus vínculos entre sí y con el territorio tienen un papel importante tanto para su entendimiento como para su gestión. La gestión ambiental para este caso se ve nutrida con una nueva perspectiva que percibe el AP

como un espacio social construido y por construir. Dicha visión ofrece oportunidades para introducir nuevos enfoques de gestión en la conservación de las APs donde el comportamiento de los actores sociales y su papel en la conservación del AP son importantes elementos para tener en cuenta.

El segundo aspecto es sobre el papel del ARS como valiosa herramienta analítica para la identificación y caracterización de las interacciones socioambientales en un AP. Con esta herramienta se pueden registrar y medir propiedades importantes de las interacciones socioambientales y los patrones que éstas configuran. Uno de los resultados más interesantes de la aplicación del ARS en la gestión de APs es la información que arrojan las socio-matrices y las matrices de afiliación sobre la centralidad de los actores en la red social o socioambiental del lugar, y los aspectos sobre las relaciones de poder que se pueden ver con estos datos. Dicha información es útil para el establecimiento de mesas de trabajo, discusión y concertación sobre asuntos ambientales comunes a subconjuntos de actores. De igual forma, esta información permite diseñar agendas de trabajo según los significados que para cada subconjunto de actores tiene el AP. Esta utilización le da a la herramienta un valor agregado para la acción y la gestión, y no sólo para el conocimiento. Dicho valor posibilita el diálogo y la concertación entre los actores relacionados con la AP, y ofrece perspectivas para el establecimiento de procesos de legitimación de las AP en procesos de discusión participativos con miras a transformar las estructuras de los *Lugares-Red* existentes.

territorios 8

EL PARQUE NACIONAL UTRÍA, UN *LUGAR-RED*

El tercer aspecto, la aplicación del ARS en el estudio de caso, principalmente abre el espacio a la formulación de preguntas interesantes para resolver sobre las relaciones de poder conectadas con las interacciones socioambientales y las estructuras de relaciones en las APs y su importancia, para establecer mecanismos de gestión participativa que legitime los objetivos de conservación. Uno de los aspectos más interesantes del ARS en el caso del *Lugar-Red* del PNNU se relaciona con el grado de *centralidad* de los actores en la red, tanto por su prestigio como por su influencia. Por ejemplo, cabe destacar en esta red la influencia de una ONG conservacionista, la Fundación Natura, y de Biopacífico que entre otras ya no existe, tanto como actores prestigiosos como actores influyentes en la red, y las consecuencias que esta circunstancia tiene para efectos de la gestión del Estado colombiano y sus APs. Estos dos actores se financian principalmente de donaciones extranjeras, y hacen fluir los principios globales de la conservación mediante sus prácticas, teniendo en cuenta que éstas están supeditadas a las agendas internacionales (Ej. WWF, Fundación McArthur, el gobierno holandés y los organismos multilaterales). Esta circunstancia no sería grave si el Estado, representado en el PNNU por las autoridades del parque, gozara de las mismas oportunidades que aquéllas. El PNNU depende para la financiación de sus acciones de estos dos actores, y obtiene del gobierno central un aporte mínimo frente a la inversión que hacen Natura y Biopacífico, paralelamente. Es así como el PNNU compete por recursos como cualquier actor pri-

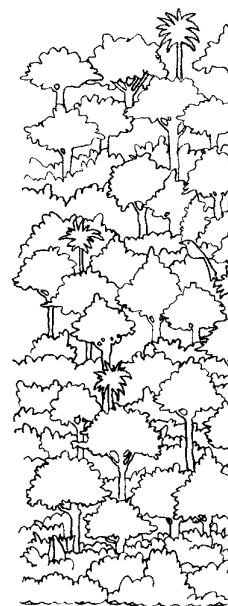
vado en la zona y no como la autoridad que debe regir y coordinar las acciones de conservación en la región. Es pertinente hacerse la pregunta entonces sobre cuál sería la estructura del *Lugar-Red* deseada para un AP y el papel de los actores según sus objetivos. Finalmente, podemos observar en las matrices de afiliación que las construcciones que hacen los actores sociales sobre la naturaleza en un lugar determinado en unos contextos específicos de poder son elementos de especial importancia para *negociar* cuáles de ellos deben ser privilegiados y cuáles deben ser desestimulados en debates sobre el tipo “deseado de interacciones socioambientales” deseables en el contexto de las APs. Es así como la perspectiva del *Lugar-Red* y su análisis mediante el ARS se aproxima al conocimiento de los vínculos socioambientales con el fin de servir de base para el ordenamiento de las AP en un contexto social y territorial más amplio, ofreciendo información cualitativa y cuantitativa sobre los actores y sus vínculos. Dicha información puede constituir la base para el diálogo y la negociación de las relaciones socioambientales que podríamos transformar, mantener o construir en un AP y el territorio que la constituye.

Bibliografía

- Amend, S. y Amend, T., 1995, “Balance Sheet: Inhabitants in national parks- an unsolvable contradiction?” In: Amend S. and Amend T. (eds.), *National Parks without people? The South American experience*. Quito-Ecuador, IUCN, 449-466.

DOLLY CRISTINA PALACIO T.

- Barnes, T. and D., Gregory., 1997, "Place and Landscape". In: Trevor Barnes and Derek Gregory (eds.), *Reading Human Geography. The Poetics and the Politics of Inquiry*. London, Arnold, pp. 292-298.
- Brechin, S., West, P., Harmon, D., & Kutay, K., 1991, "Resident Peoples and Protected Areas: a framework for inquiry". In: Patrick C. West and Steven R. (eds.), *Resident Peoples and National Parks. Social Dilemmas and Strategies in International Conservation*. Brechin, Tucson, The University of Arizona, pp. 3-32.
- Callon, M., 1986, "Some Elements of Sociology of Translation. Domestication of the scallops and the fishermen of St. Briec Bay". In: John Low (ed.), *Power, Action and Belief: a new Sociology of Knowledge?* London, Routledge & Kegan Paul, pp. 197-233.
- Clegg, S., 1989, *Frameworks of Power*. London, SAGE Publications.
- Cook, K. S. y Whitmeyer, J. M., 1992, "Two Approaches to Social Structure: Exchange Theory and Network Analysis". *Annual Review of Sociology*, No. 18, pp. 109-127.
- Diani, M., 1995, *Green Networks. A Structural Analysis of the Italian Environmental Movements*. Edinburgh, Edinburgh University Press.
- , 1992, "Analysing Social Movement Networks". In: Mario Diani and Ron Eyerman (eds.), *Studying Collective Action*. London, SAGE Publications, SAGE Modern Politics Series, Volume 30, pp. 107-135.
- Escobar, A., 1999, "El mundo postnatural: elementos para una ecología política". En: *El fin del Salvaje*, Bogotá, Cerec e ICAN, pp. 273-318.
- Garcés, D. y De la Zerda, S., 1994, *Gran libro de los Parques Nacionales de Colombia*. Bogotá. Intermedio editores, Círculo de lectores.
- Ghimire, K. B., 1994, "Parks and People: Livelihood Issues in National Parks Management in Thailand and Madagascar". En: *Development and Change*, Vol. 25, No. 1, pp. 195-229, January.
- , and Pimbert, M. P., 1997, "Social Change and Conservation: an Overview of Issues and Concepts". In: Krishna B. Ghimire and Michel P. Pimbert (eds.), *Social Change and Conservation*. London, Earthscan, pp. 1-45.
- Giddens, A., 1984, *The Constitution of Society, Outline of the Theory of Structuration*. Cambridge, Polity Press.
- Hanneman, R. A., 2001, *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*. Capítulo Sexto: Centralidad y Poder. Departamento de Sociología de la Universidad de California. <http://wizard.ucr.edu/~rhannema/networks/text/textindex.html>
- Harvey, D., 1997, "Between space and time: Reflexions on the Geographical Imagination". In: Trevor Barnes and Derek Gregory (eds.), *Reading Human Geography. The poetics and Politics of Inquiry*. London, Arnold, pp. 256-278.
- Iacobucci, D., 1994, "Graphs and Matrices". In: Stanley Wasserman and Katherine Faust (eds.), *Social Network Analysis, Methods and Applications. Structural Analysis in the Social Sciences*, No. 8. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 92-165.



territorios 8

- IIAP-Instituto de Investigaciones Ambientales del Pacífico and SENA-Servicio Nacional de Aprendizaje, 1999, *Estudio para el aprovechamiento de los recursos de flora y fauna en el Chocó biogeográfico y el Pacífico colombiano. Caso Transecto Citará, corredor biológico Serranía de los Paraguas, Quibdó-Colombia*, IIAP-SENA.
- Ingold, T., 1992, "Culture and perception of the environment". In: Elisabeth Croll and David Parkin (eds.), *Bush Base: Forest Farm. Culture, Environment and Development*. London, Routledge, pp. 39-55.
- ITE, U. E., 1997, "Small Farmers and Forest loss in Cross River National Park, Nigeria". In: *The Geographical Journal*, Vol. 163, No. 1, March, pp. 47-56.
- , 1996, "Community perceptions of the Cross River National Park, Nigeria". In: *Environmental Conservation*, 23 (4), pp. 351-357.
- Latour, B., 1999, "On recalling ANT". In: John Law and John Hassard (eds.), *Actor-Network Theory and After*. Oxford, Blackwell, pp. 15-25.
- Law J., 1999, "Notes on the Theory of the Actor-Network: Ordering, Strategy and Heterogeneity". In: *Actor-Network Theory and After a Day Seminar reading home page Centre for Science Studies*, Lancaster University. <http://www-comp.lancs.uk/sociology/ANT&afterIreading1.html>
- Leach, M., 1994, *Rainforest Relations. Gender and Resource Use among the Mende of Gola, Sierra Leone*. London, Edinburgh University Press.
- Massey, D., 1997, "A Global Sense of Place". In: Trevor Barnes and Derek Gregory (eds.), *Reading Human Geography. The poetics and Politics of Inquiry*. London, Arnold, pp. 315-323.
- McNeely, J. A., 1998, *Mobilizing Broader Support for Asia's Biodiversity: How Civil Society Can Contribute to Protected Area Management*. Manila, Asian Development Bank.
- , 1994, "Protected areas for the 21st century: working to provide benefits to society". In: *Biodiversity and Conservation* 3, 390-404.
- Palacio T., D. C., 2001, *Place-Networks: A Social Environmental Approach for the Conservation of Protected Areas. The Case Studies of Monte Tezío (Italy) and Utría (Colombia)*. Thesis to obtain Ph.D. degree in Development Studies, Centre for Development Studies, University of Wales, Swansea.
- , 1990, *Estrategia de participación social para el manejo del Parque Nacional Natural Utría*. Tesis de Grado, Bogotá, Universidad Externado de Colombia.
- Pimbert, M. P. and Pretty, J. N., 1997, "Parks, People and Professionals: Putting 'Participation' into Protected Areas Management". In: Krishna B. Ghimire and Michel P. Pimbert (eds.), *Social Change and Conservation*. London, Earthscan, pp. 297-330.
- Quira, A., 1989, "The recuperation of Land and Culture: Colombian Indigenous Development over Twenty Years". In: *Indigenous Self Development in the Americas*. Copenhagen, IWGIA, Document 63.
- Spellerberg, I., 1996, "Themes, terms and concepts". In: Ian Spellerberg (ed.),

- Conservation Biology* Chapter 1. Edinburgh, Longman.
- Tamayo, J., 1993, "Las gentes del Chocó". In: *Colombia Pacífico*, Tomo II, Bogotá, Fondo FEN, Colombia, pp. 578-589.
- Turner, J., 1988, *A Theory of Social Interaction*. Stanford, California, Stanford University Press.
- Ulloa, A., Rubio, H. y Campos, C., 1996, *Trua Waandra. Estrategias para el manejo de fauna con comunidades emberá en el Parque Nacional Natural Utría*. Chocó-Colombia, Orewa, Fundación Natura, Unidad de Parques-Min. Ambiente & OEI.
- Wasserman, S. y Faust, K., 1994, *Social Network Analysis. Methods and Application*. *Structural Analysis in the Social Sciences* No. 8, Cambridge, Cambridge University Press.
- West, P. C. y Brechin, S. R., 1991, "National Parks, Protected Areas, and Resident Peoples: A Comparative Assessment and Integration". In: Patrick C. West and Steven R. (eds.), *Resident Peoples and National Parks. Social Dilemmas and Strategies in International Conservation*. Brechin, Tucson, The University of Arizona Press, pp. 363-400.
- WWF - World Wide Fund For Nature, 1999, target 1: Protected Areas. www.panda.org/forests4life/target1.htm

